

SOBRE La MARCHA

SEMANARIO DE LA 4ª BRIGADA INDEPENDIENTE

1937 II

MADRID, 15 DE NOVIEMBRE DE 1937

NUM. 40



Los traidores que existan en nuestras filas deben ser descubiertos. No es obligación impuesta a la Policía su localización, sino de todos los antifascistas que estamos encuadrados en el Ejército del pueblo. Nuestra victoria depende del trabajo de la retaguardia y de la potencia del Ejército. Pero es urgente desenmascarar a los que, traidores a su patria, intentan atacarnos por la espalda. ¡Vigilancia.

Editorial

La semana ha transcurrido con relativa calma en todos los frentes. ¿Estamos en vísperas de acontecimientos bélicos? En efecto, el ambiente lo hace suponer. El enemigo se prepara con gran lujo en determinados frentes. Intenta repetir sus infructuosos ataques, pero, por lo que respecta al Centro, podemos afirmar sin jactancia que lo mismo que ha sido derrotado cuantas veces intentó romper nuestra muralla defensiva, lo será tantas otras como quiera deshacer nuestras líneas. En el Alto Aragón los facciosos han desatado algunos ataques que han sido rechazados.

Nuestra aviación ha actuado. Siempre sobre objetivos militares. Zaragoza, Calatayud, Pamplona y otros puntos donde el enemigo concentra fuerzas y material de guerra para acciones futuras han sido ba-

tidos magníficamente por la Gloriosa. Queremos suponer la sorpresa que para los facciosos habrá sido el ver cómo nuestro Ejército del aire vindicaba las víctimas causadas por las alas negras en sus incursiones sobre nuestras ciudades de la retaguardia. Unicamente existe una diferencia fundamental entre nuestras operaciones aéreas y la de los fascistas: que nosotros actuamos sobre puntos de importancia militar y ellos no hacen más que lanzar bombas por dar gusto a sus instintos sanguinarios.

Una noticia interesante es la del movimiento antifascista de Tetuán. Los árabes, cansados de dar sus hijos a los agentes reclutadores de Franco, se han manifestado al grito de «¡Muera Franco!», siendo secundados por españoles. En los encuentros habidos se han producido víctimas uno y otro bando. Y es que la retaguardia de la otra España se halla cansada de soportar indignidades, vejámenes y humillaciones.

La nota más interesante de la semana para Madrid ha sido el discurso del Pre-

sidente de todos los españoles. El señor Azaña ha visitado nuestros frentes, ha estado en Madrid, ha contemplado de cerca el heroísmo del pueblo madrileño y el espíritu altamente combativo de las tropas del Ejército popular. En sus palabras, llenas de emoción, limpias y serenas, se han puesto de manifiesto la confianza y la esperanza en nuestra victoria próxima.

Posteriormente, en un mensaje dirigido al Ejército del Centro, hemos recibido la felicitación de nuestra más alta Magistratura.

Madrid exige un puesto de honor en la vanguardia del antifascismo militante y promete vengar a todos los caídos en la lucha que sostenemos contra los traidores.

Las potencias interesadas en nuestro conflicto pueden que poco a poco desentrañen el hondo sentido de nuestra lucha y vean que es el pueblo español republicano quien se merece la ayuda firme del mundo entero.

Francia pide la apertura de la frontera. Mientras tanto, firmes, vigilantes y en nuestros puestos.



Tuy, bella población gallega, sufre, como toda Galicia, la vergüenza de ver a sus hijos asesinados, y, por ahora, sin ser vengados. Los vengaremos a todos. La victoria antifascista está próxima, y con ella la liberación de nuestros hermanos que padecen los efectos criminales de la invasión de nuestra patria.

Ayuntamiento de Madrid

¡ E D U C A R !

Educación es una de las misiones asignadas a los delegados y comisarios, pero también misión de todos. Educar, que no es dar enseñanza, que no es inculcar unos conocimientos más o menos necesarios para nuestra vida diaria; que es introducir en la vida a aquellos que durante muchos años han vivido apartados de ella.

Es esencial que todos nuestros soldados sepan leer y escribir. Es también esencial que sepan las primeras cuatro reglas, pero no conseguiremos nada si no les enseñamos a ver, a saber interpretar aquello que leen y escriben, si no les hacemos ver lo que significan aquellos números aprendidos al contrastarlos con la realidad vivida.

Y digo que hay soldados que saben leer y escribir, debido a un enorme esfuerzo realizado en pocos días, pero que no comprenden lo que leen y lo que escriben.

Nuestra misión es, por lo tanto, ahora más amplia. Tenemos que ir consiguiendo, mediante charlas, conversaciones y discusiones, en una forma amena y amigable, que aquellos que hasta ahora todo en la vida lo vieron con ojos extraños, comiencen a ver por sus propios ojos.

¡Cuántas veces después de la lectura de las últimas noticias del diario, que es escuchada, al parecer, con la máxima atención por un corro de compañeros en las trincheras, he oído la misma pregunta: «Bueno, ahora explícanos algo de eso que lo entendamos, porque si no...»

Sí, da vergüenza decirlo, pero es una realidad. Vivíamos así. Un tanto por ciento enorme de españoles vivíamos una vida de la que únicamente nos dábamos cuenta, porque necesitábamos satisfacer ciertos instintos que nos son comunes con la vida animal. Oíamos cosas que no entendíamos. Veíamos cosas que no nos podíamos explicar y llevados de nuestra incultura acabábamos entrando en el terreno del misticismo adonde con gran habilidad nos conducía el representante de la iglesia, siempre propicio a aprovecharse de su situación privilegiada.

Mi intención con estas líneas es hacer ver a todos la enorme importancia que esta labor educativa y cultural tiene para la total consecución del fin que perseguimos. Que veáis que no se trata de inculcar unos conocimientos que antes eran sólo privati-

vos de las clases adineradas a nuestros compañeros. No. Es algo más. Tenemos que introducir una nueva educación, una educación que enseñe a todos a ver, a pensar, a razonar, a considerar en su justo valor los problemas reales de la vida.

Pensar, ver y razonar... no parece mucho, y, sin embargo, lo es todo. Aprendiendo a pensar, ver y razonar de una manera amplia, subjetiva, sobre los problemas que a diario se nos plantean, sin mediatizaciones partidistas de nadie, vamos poco a poco allanando el camino que la revolución y la guerra nos han trazado. Y llegará un momento en que sólo por esta labor educadora de las masas sin necesidad de haber apelado a ninguna tendencia de carácter exclusivista, habremos conseguido lo que de otra forma nos habría costado nuevos sacrificios.

Las terribles luchas y convulsiones sociales son insignificantes cuando se comparan con el continuo proceso de evolución humana que es inalterable y que a última hora obedece la ley de la mejor adaptabilidad. El resultado de una lucha de diferentes tendencias es el predominio de aquella tendencia que más probabilidades tiene de adaptación.

La educación, esta educación amplia a que me refiero, ha de hacer que al término de la guerra, cuando podamos dedicarnos con tranquilidad a reconstruir España, nos encontremos con el cimiento común sobre el cual podamos edificar nuestra nueva sociedad, cimiento común que evitará nuevas y penosas luchas, más peno-

INVASORES

Invasores que a sueldo tan mezquino peleáis contra vuestros hermanos, sin pensar que daváis con las manos la propia fosa de vuestro destino. Sin conciencia trazáis el camino de vuestra esclavitud de ciudadanos, y dejáis de ser seres humanos para cumplir mandatos de asesino. Comprended, insensatos, que ambiciones de poder y dominio os conducen para servir de míseros sayones, y que más tarde, iguales condiciones que importe al adversario ahora el [DUCE serán las que os darán como galones.

CAPITAN GARCIA

sas aún al tener que efectuarse entre los mismos compañeros.

¡UNIDAD! se grita. La unidad, para mí, la tenemos en el momento en que todos nos limitamos a cumplir con el mayor entusiasmo esta excelsa y sagrada labor de dar amplia y abierta educación a aquellos que la necesitan y por necesitarla nos la exigen.

NICOLAS PEREZ SAMA

7 DE NOVIEMBRE

En esta fecha gloriosa para nuestra causa, se cumple el primer Aniversario que el enemigo, ebrio de triunfos, se acercó a la mismas puertas de Madrid, por aquel entonces, debido al valor, al arrojo y también a la estrecha unión de todos los antifascistas, nos fué posible el poderle contener y cerrarle el paso, para que no plantase su pezuña sangrienta en el corazón de la República.

Si en aquella ocasión, casi sin elementos de guerra y sí con nuestros pechos de acero, opusimos una muralla infranqueable al enemigo, ahora, que contamos con material suficiente, podemos decir que la capital de la República jamás será del fascismo.

También en gran parte se pudo llevar a cabo aquella heroica resistencia, a la labor de los comisarios, que, dando ejemplo de abnegación y de valor, supieron llevar al ánimo de todos cuál era nuestra obligación, que consistía en no dejar avanzar al enemigo ni un palmo más hacia el corazón de nuestra capital.

Debemos aprovechar todos los minutos que tengamos libres en perfeccionar todas nuestras posiciones y en capacitarnos, para si el enemigo ataca, no solamente sepamos resistir, sino también, por si el mando lo ordena, podamos cambiar, y pueda ser una realidad la consigna de NO PASARAN con la de PASAREMOS.

Un año de asedio a Madrid llevamos sin haber cedido un solo palmo, como nos lo ordenaron nuestros mandos militares, y se lo prometimos a nuestros comisarios, por esta magnífica resistencia, hemos causado la admiración, para que el día de mañana nuestros hijos puedan decir con orgullo: «Nuestros padres supieron luchar y vencer, por nuestro bienestar y por la independencia de nuestra patria, que se encontraba invadida, por italianos y alemanes, que nos querían sumir en la esclavitud.

CONDADO

PÁGINA DE ENSEÑANZA

La instrucción del combatiente

La creación de escuelas para la instrucción de los combatientes ha servido, si no para hacer desaparecer por completo el analfabetismo, para que disminuyese notablemente. El hecho de que aún queden soldados analfabetos es debido en la mayoría de los casos a que no han asistido a la escuela; entre los que asistieron son muy contados los que no aprendieron a leer y escribir y al mismo tiempo se han iniciado en la resolución de problemas sencillos y de uso corriente en las distintas actividades de la vida.

Parece increíble la gran cantidad de combatientes que han aprendido en tan poco tiempo, no digamos a escribir correctamente, pero sí lo indispensable para poder comunicarse con sus familiares y amigos sin tener para ello que molestar al compañero de al lado.

¿A qué se debe esta gran rapidez en el aprendizaje?

Varias son las causas que han po-

dido influir en ella. De un lado, la gran afición y entusiasmo de los muchachos; de otro, el gran interés de los nuestros y la aplicación de los métodos modernos; pero a mi parecer, la causa influyente en esta rapidez es la gran amistad, la íntima penetración entre alumnos y maestros, pues nadie duda que la mayoría de los maestros hemos salido de la trinchera para venir a la escuela; antes de manejar los libros y la pluma, hemos manejado el fusil y aun en muchas ocasiones fué preciso abandonar momentáneamente lo primero para empuñar el segundo.

Con estas circunstancias necesariamente hemos de ser mejor mirados y respetados por los alumnos, ya que siempre han de ver en el maestro un compañero más y no dudar en hacerle preguntas sobre cualquier punto que resulte algo obscuro para ellos. De esta manera, cuando en la escuela existe la camaradería entre profesor y

discípulo (aunque con la condición de saberse colocar cada uno en su puesto), es como se puede trabajar y sacar del trabajo el mayor provecho. Todo lo dicho se refiere a la cultura una vez creadas las Escuelas del Frente, pues anteriormente todo lo realizado fué obra del Comisariado, que en todo momento ha trabajado por aniquilar el analfabetismo, al mismo tiempo que se lucha contra el enemigo.

JOSE MARIA ALVAREZ

Con el fusil se defiende la trinchera del Ejército de la Libertad. Con el libro se capacita el soldado y le enseña la razón de nuestra guerra, nuestro derecho a defender la patria y afirma en él la fe en nuestro triunfo. Armas y Letras. Puntos seguros de nuestra victoria.

Corrijanse las faltas de ortografía que se encuentren en estos párrafos.

Con la misma hasiduidaz que las de mas praticas del haseo presonal diario de zepiyarse la dentadura despues de cada comida, moliendo el cepiyo en la direcyon de arriba habagoy al riebes, que es la manera heficaz para desahogar de los requizios que ay entre los dientes la sucieda que con tenga.

La hacion del cepiyo puede megorarse con el huzo de una pasta drentifica, pervorato sodico o javon simplemente.

Los residuos del rrancho y tods las materias que puedan prudirse, contiullen un terreno mui adecuado para el desarroyo de toda clase de mico-brios.

Por eso, legos de harogaros cada uno en donde le parece, se debe guntar todo en una basiga para destru irlo luego por el fuejo, si se puede, o enterrarlo a suficiente profundidad.

Esta mesmta recomendación, sólo que encareciendo aun mas su importancia, bale con respeto a las deposiciones que echas sin ninguna precaucion ijiénica suponen un grabisimo riesgo para la salu de todos los habitantes de un campamento.

Deben enviarse los escrito, rectificados a la redacción de este periódico.

SECCION ★ PEDAGOGICA

Ejercicios de Aritmética

PRIMER GRADO (A)

Un obrero cobra semanalmente 48 pesetas. ¿Cuánto gana diariamente en los seis días laborables?

SEGUNDO GRADO (B)

Durante un año, una familia gasta 285 pesetas en pan; 546 pesetas en carne; 429 pesetas en ultramarinos y varios. ¿A cómo resulta la alimentación al mes?

TERCER GRADO (C-M)

Lo que ha importado la compra de un reloj, con la mitad y el octavo de este valor suman 65 pesetas. ¿Cuánto vale el reloj?

GRADO DE CULTURA GENERAL

Un lingote de aleación de oro y plata pesa 3.000 gramos y sumergido en el agua pesa 2.798 gramos. ¿Cuántos gramos de oro y de plata contiene?

NOTA. Las soluciones deben enviarse sin excusa ni pretexto a la SECCION DE ENSEÑANZA de nuestro semanario.

Se han recibido varias soluciones a los primeros problemas planteados y al azar escogemos una. Pertenecce a Antonio Freyo Dovao. 15 batallón. Transmisiones Es pe cia li da des de nuestra Cuarta Brigada Mixta.

Compárense resultados:

Primer problema: 150.000 cartuchos.

Segundo: 6 pesetas diarias.

Tercero: 73.950.000 kilómetros.

Cuarto: 32 conejos y 40 perdices.

Háganse las comprobaciones.

Omitimos las operaciones y sólo damos los resultados por no ampliar y recargar más la página.

ANIVERSARIO DE NUESTRA LUCHA ★ ★

Madrid, en estos días conmemora el Aniversario de su gloriosa defensa, al mismo tiempo que rinde homenaje de gratitud al pueblo de la U. R. S. S. en el XX Aniversario de su liberación. Nosotros, los veteranos del 14 batallón, también en este día, 9 de noviembre, sentimos en lo más profundo de nuestra alma cómo revive, cómo vuelve a aparecer aquel 9 de noviembre del 36, día imborrable para nosotros, fecha imperecedera, porque fué nuestro bautismo de fuego en las márgenes del Manzanares; fecha que, al evocarla, nos vigoriza, nos da fuerza moral. Y como «recordar es volver a vivir el pasado», por eso nosotros, en este día memorable, lo vivimos con más intensidad que en el año 36, pues la experiencia de este año de lucha en el frente de Madrid, junto con las enseñanzas que este lapso de tiempo nos ha proporcionado, ha acrecentado, ha superado nuestro espíritu combativo, espoleado por el odio cada vez más intenso hacia el fascismo, que provoca el recuerdo de nuestros hermanos caídos en la lucha y por la traición a España y a sus libertades. ¿Recordáis, veteranos del 14, el 25 de octubre, fecha en la que nos incorporamos como voluntarios, creando el glorioso segundo batallón, en Albacete? ¡Qué entusiasmo el nuestro en aquellos días! Entusiasmo sublime, algo frívolo diría yo. Veníamos con los pechos rebosantes de felicidad ante la perspectiva de poder luchar cara a cara con los eternos traidores del proletariado, lucha ésta insatisfecha tanto tiempo. Hoy ha transcurrido un año; ha desaparecido aquella frivolidad propia de nuestra inexperiencia de los primeros días, para dar paso a esta sobriedad que caracteriza a los hombres curtidos en las trincheras. ¡Un año de lucha! Nuestro aniversario, defendiendo a Madrid, que es defender nuestra libertad. Fecha ésta la del 9 de noviembre que quedará marcada en nuestra mente, porque es el principio de nuestra liberación; porque en ese día empezamos a defender con las armas nuestra dignidad pisoteada y la reivindicación de nuestros derechos.

Así como la U. R. S. S. conmemora el 7 de noviembre, los heroicos asturianos su octubre, fechas gloriosas en los anales de las revoluciones populares que representan cada una de éstas un parón, un estancamiento

en la marcha retrógrada de los esclavizadores de pueblos y un paso progresivo en el camino libertario de la paz y de la cultura, así también nosotros, los veteranos del 14, en este 9 de noviembre, vamos a celebrarlo sin exteriorizaciones, íntimamente, en lo más hondo de nuestro sentimiento, haciéndonos la promesa de emular a la U. R. S. S. y a los mártires de Asturias, para que el sacrificio de ellos fructifique con la victoria de nuestras armas. Los que quedamos de aquellos voluntarios, somos compendio, síntesis de los anhelos y voluntades de los que cayeron; por eso nosotros somos moralmente más fuertes y con

la doble responsabilidad de defender Madrid y vengar a los caídos.

Veteranos del 14 batallón, en este primer aniversario de nuestra lucha, yo, un hermano y veterano vuestro, os saludo fraternalmente y os digo con toda sinceridad que, si bien he estado separado materialmente de vosotros, en espíritu he estado constantemente a vuestro lado, sufriendo en lo moral lo que vosotros sufríais físicamente en las trincheras con toda clase de privaciones y sacrificios que la guerra lleva inherente.

Y como corolario a vuestras brillantes actuaciones en el Puente y Ciudad Universitaria, tenéis en vuestro haber un día glorioso: 9 de noviembre de 1936, que significa el máximo honor, significa la verdadera epopeya de Madrid.

SALVADOR RIPOLL

★ ★ ESPAÑÓLES

Al empezar nuestra lucha teníamos en España dos clases de españoles: unos, poderosos, que a todas horas y en todos los momentos blasonaban y hacían alarde de ese título y otros humildes que por el contrario nunca hacían alarde de patriotismo ni se entregaban a esporádicas manifestaciones de carácter y consecuencias patrióticas. Eso era al empezar, cuando las dos olas divergentes chocaron al levantarse en facción los mal llamados españoles de primera clase y se entregaron a una lucha cruel y fratricida.

Esta creció; fué tomando proporciones fantásticas y ante el empuje popular fueron cediendo terreno los francamente facciosos, los que decían ser paladines del españolismo y no tuvieron inconveniente en partir en dos y ensangrentar el suelo de nuestra patria. Por eso vimos que al sentirse arrollados, no vacilaron en recurrir a todos los procedimientos con tal de que su furia vesánica de hienas sedientas de carroña triunfara y abrieron sus brazos como el traidor don Favila, como el funesto Godoy, a hordas extranjeras; el pacto secreto de Gil Robles surge, y se entrega el suelo de España; se

vende a cambio de armamentos la riqueza natural de la nación, se ofrece hasta el honor de la esposa y de la hija y las hordas extranjeras pisan nuestro suelo; los aviones del fascismo vuelan sobre las ciudades y pueblos sembrando la muerte y la destrucción, los Krupp inundan de proyectiles el suelo patrio y las ruinas y la miseria se enseñorean de las más ricas provincias españolas; el paso del ganso y las fatídicas banderas de Flechas Negras—banderas de muerte para la mártir Abisinia—se dejan vitorear, en las ciudades de retaguardia de los facciosos por los traidores y degenerados señoritos representantes de las castas caducas y vergonzantes de la nobleza podrida de España.

Y es entonces cuando se obra el milagro de la razón; las clases populares, las sufridas masas españolas, las antiespañolas como en su jerga cabaretera y cursi nos denominaban, se ganan el título honroso de españoles. Españoles verdad, nietos de Viriato, de Velarde y de Agustina. Hombres patriotas que no quieren verse invadidos; hombres de corazón que si nunca usaron con ramplona sensiblería palabras de exaltado patriotismo, demostraron y demuestran que llevan en su pecho el amor a su suelo, a su cuna, a su hogar. Y cuando se siente una idea y se siente fuerte y honda, la boca sólo sirve para callar; pues las ideas no se albergan en los labios, se llevan en el corazón.

Rogamos a los colegas que cuando reproduzcan un trabajo publicado por nosotros indiquen su procedencia.

¡Aquel pobre!

Había salido de lo más «fangoso» y escarpado de la sociedad y andaba siempre revoloteando como un agudo insumergible por la superficie acerada de su negro destino. Tenía corazón y espíritu helio, que le hacían subir siempre, aunque recibía en su testa soberbios golpes de detención. Sagaz y analfabeto, era un poderoso y principiante Arquímedes que alambicaba las cosas igual que un tornillo nuevo, no sabiendo nada y entendiéndolo todo perfectamente...

Semejante a un acertijo delicado, flexible y retorcido, no establecía nunca diferencias, sabiendo que existían, y mirando triste su cuna de palo, lloraba desconsolado ante la honrosa suerte de «haber nacido pobre». Odiaba la vida de cadenas...

Y subimos juntos a la Sierra cuando yo, entusiasmado, le señalaba las primeras letras del alfabeto de... la vida o de su vida. Unció lo aprendido a su fusil y respiró tranquilo, a pesar de que la atmósfera estaba cargada de navegación sin rumbo, de eternidad, de mar caliente. Sonrió montañas y los árboles del paisaje vestían una desnudez pálida y afrentosa que, haciendo frívolo el Universo, contrastaba perfectamente con el siniestro vacilar de «nuestro cielo», y, finalmente, avanzó entonando una canción bélica cuando las ametralladoras subían a su trono de multiplicar.

Una granizada de plomo cayó de entuñación cuando se estremecía el batallón X y el pobre, haciendo un escorzo heroico, gritaba: «Los honrados, que me sigan.»

Guadarrama adelante íbamos con aquel anónimo a la cabeza. Jadeaban los cañones, croaban las ametralladoras y se oyó un grito sordo que decía: «Los honrados, que sigan.» «¡Terminé!» Así se muere, como aquel pobre que fué tan modesto en vida...

DOMICIANO ALONSO



¡EL TABAQUILLO!

—No me hables.

—¿Qué te pasa?...

—Nada.

—¿Estás enfadado?

—Estoy que echo humo.

—¿Y por qué motivos?

—Porque no echo humo.

—Eso es un lío.

—Eso está más claro que el café que nos dan en la cocina. ¡Que no tengo tabaco!...

—¿Es que no te da el comisario?

—De tres en tres días, nueve cigarrillos; a tres cigarrillos diarios. Uno para después del desayuno, otro para la comida, y el último para la cena y otro para cuando me voy a dormir.

—¿Has contado cuatro? ¿Cómo es eso? Si te dan nada más que tres...

—Muy sencillo; de las tres colillas que me sobran me hago el cuarto.

—¿Es ingenioso! Pero no seas tonto y pídele a tu comisario.

—No insisto, porque dice que le dan muy poco. Y gracias a los vecinos del 13, que de cuando en cuando me favorecen en algo.

—¿Quién son esos vecinos?

—Los del 13 batallón.

—¿Ah, ya! ¿Y quiénes son los que te favorecen?

—¡Muchos! Benito, el teniente ayundante; Gayol... Perdona, que me he equivocado. No es Godayol, es Godoy... Otro, que no sé cómo se llama, otro, otro, en fin..., muchos. Oye, y es muy buena gente.

—Te veo la intención. Los nombras en «Chispazos» para que se acuerden de ti y te den tabaco. ¡Pero qué vives!

—¡No, hombre, no! Esto lo hago porque son buenos amigos míos. Aho-

ra que si me dan dos o tres cigarrillos no los desperdicio.

—¿Cómo te conozco!

—Es el único vicio que tengo.

—Yo creo que lo que debes hacer es hablar con tu comisario, a ver si puede, aunque sea por otro conducto, proporcionarte algún tabaquillo.

—No me lo proporciona ni por conducto regular.

—¿Es que no le tanguéas!

—¿Que no lo tanguéas?... Y en cuanto le veo ya le estoy cantando ese famoso tango que dice:

*Escuche un momento,
Señor comisario...*

—¿Y qué te dice?

—Ni pum. Da media vuelta y me tengo que ir con la música a otra parte. Yo comprendo que él no tiene la culpa, pero...

—Caramba con Felipe.

—¿No es Felipe, es Felipón!

—Eso no lo dirás delante de él.

—¡Ca, hombre! Es un superior y me puede «meter mano». Bueno, y a todo esto, dame un cigarrillo.

—Que te lo den los vecinos del 13.

—Prefiero no fumar. No les molesto más. Este conflicto del tabaco debían de solucionarlo, porque estoy...

—Te veo apurado, chico.

—No me gastes bromas. Si me vieras apurado, estaría fumándome un hermoso veguero.

—Estás a la que cae.

—Tengo ganas de que me den permiso para ir a fumar a la retaguardia.

—¿Qué dices? Pero si no lo hay en el frente, ¿cómo quieres fumarlo en la retaguardia?...

—¡Oh, salvación! ¿Qué es esto? ¡No llego a creerlo!

—¡Bien tirada seas! No puedo por menos que hincarme de rodillas para cogerte...

—¿Qué te pasa? ¿Te has vuelto loco?

—¡No, que veo una colilla en el suelo y no se me escapa!

Un sargento del 14 batallón.

FECHAS DE ASTURIAS

Hace tres años, los bárbaros fascistas asesinaban a nuestro compañero Luis de Sirval. Precisamente, el asesino fué un oficial extranjero. Entonces ya ensayó el fascismo los procedimientos de invasión contra nuestro pueblo. Moros y legionarios ejecutaron las terribles matanzas de Asturias, ese gran crimen que ahora tiene su prolongación. Fueron los mismos que

ahora: los asesinos del fascismo. Hoy son ellos y los invasores, las divisiones italianas que Mussolini ha enviado a España a arrebatarnos lo que es nuestro, y como entonces, decimos: «¡Los asturianos han sido derrotados, pero no vencidos!»

Para que no sean vencidos, para que Asturias y toda la tierra española vuelva a ser nuestra, todo nuestro Ejército, cada día más numeroso y mejor armado, y todo nuestro pueblo invencible, gritan, apoyándose en toda la razón de su justa causa y en toda la razón de su fuerza: «¡Vencemos!»

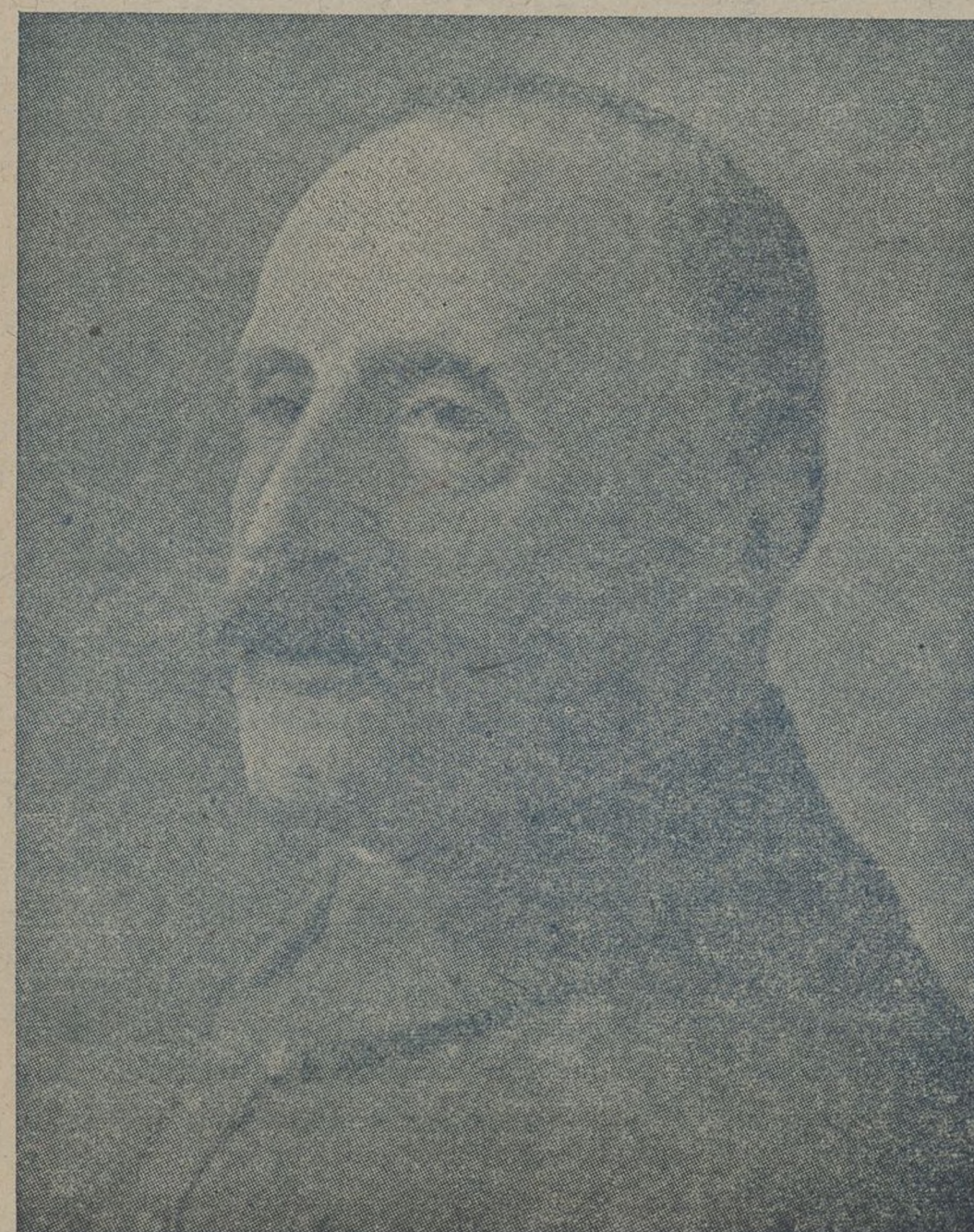
JUAN MANUEL FLOREZ

Consecuencias de la Gran Guerra

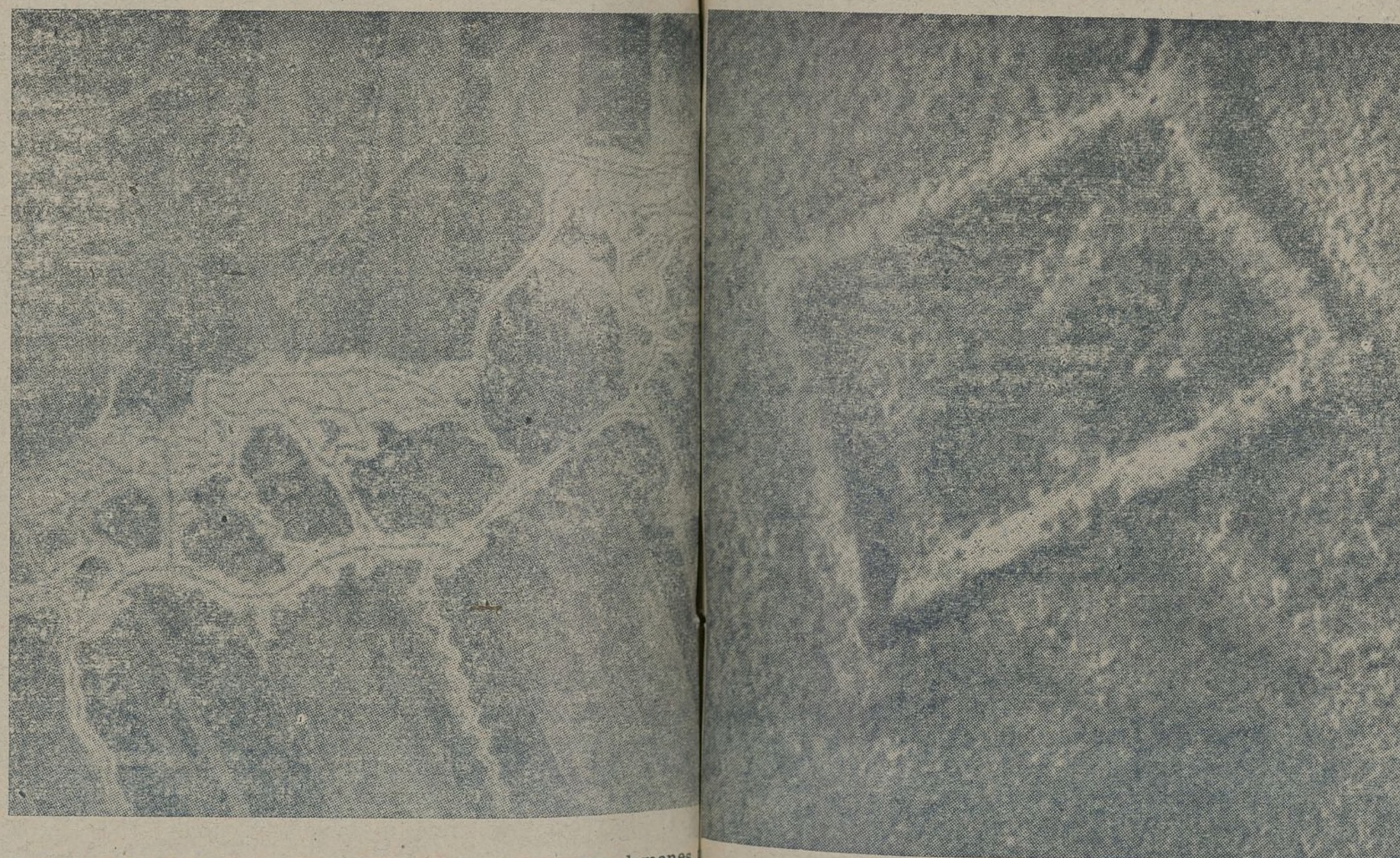
La segunda victoria del Marne tuvo por resultado decidir la suerte de la guerra y hundir los planes de Ludendorff. El fracaso de la ofensiva alemana en Champaña y el contraataque francés sobre el flanco enemigo, entre Aisne y el Marne, fueron las dos batallas que dieron el triunfo a las armas aliadas. El general Foch multiplicó los ataques a las tropas alemanas, impidiendo que éstas se rehicieran forzando sus posiciones defensivas hasta la formidable línea de Hindenburg. En Macedonia y en Palestina las victorias de los aliados obligaron a Bulgaria y a Turquía a deponer las armas. Austria Hungría se desmembró y abandonó la lucha. Para evitar un desastre total, Alemania aceptó todas las condiciones impuestas por el armisticio del 11 de noviembre. El kaiser había huido a Holanda.

Tuvo la Gran Guerra múltiples repercusiones: políticas, económicas y sociales. En primer lugar, provocó la caída de muchas dinastías de príncipes—Habsburgo, Hohenzollern, Romanof—y la extensión del régimen republicano en la mayor parte de Europa. Varios países que vivían en efervescencias revolucionarias, reforzada por la crisis económica, se suscitaron de rechazo el establecimiento de un régimen de dictadura.

La Guerra Europea afectó a Europa más considerablemente



Foch, alma de los ejércitos aliados, dió una lección militar a Ludendorff, el de los «métodos brutales».



Organización defensiva alemana. Con toda su técnica, los alemanes dieron la Gran Guerra, como perderán todas aquellas que entablen con la Justicia ni la razón les ampare. Este es el frente de Verdún, fortaleza inexpugnable. Madrid... Verdún...

que a ningún otro continente. Una de las consecuencias de la Gran Guerra fué el debilitamiento y el empobrecimiento de Europa, disminuyeron en el mundo las influencias europeas y el beneficio de las potencias americanas.

Una consecuencia más de la Gran Guerra ha sido la aparición del principio de las nacionalidades que ha tenido como consecuencia inmediata la formación de numerosos estados a expensas de Rusia, Alemania y sobre las ruinas de Austria y Hungría. La constitución de tales estados planteó múltiples problemas territoriales, políticos y económicos.

Perdió Rusia casi todos los territorios que adquiriera a expensas del Báltico, formando dichos territorios las repúblicas independientes de Finlandia, Estonia, Latvia, Lituania.

Hecha con territorios tomados a Rusia, Prusia y Austria se reconstituyó una nueva Polonia en el año 1918, cuyas fronteras no se deslindaron sino después de largos y violentos conflictos con Alemania y Lituania y después de una guerra contra la Rusia soviética. A duras penas aceptó Alemania la creación de un «corredor» que, para dar a Polonia acceso al mar, separa la Polonia oriental del cuerpo territorial alemán.

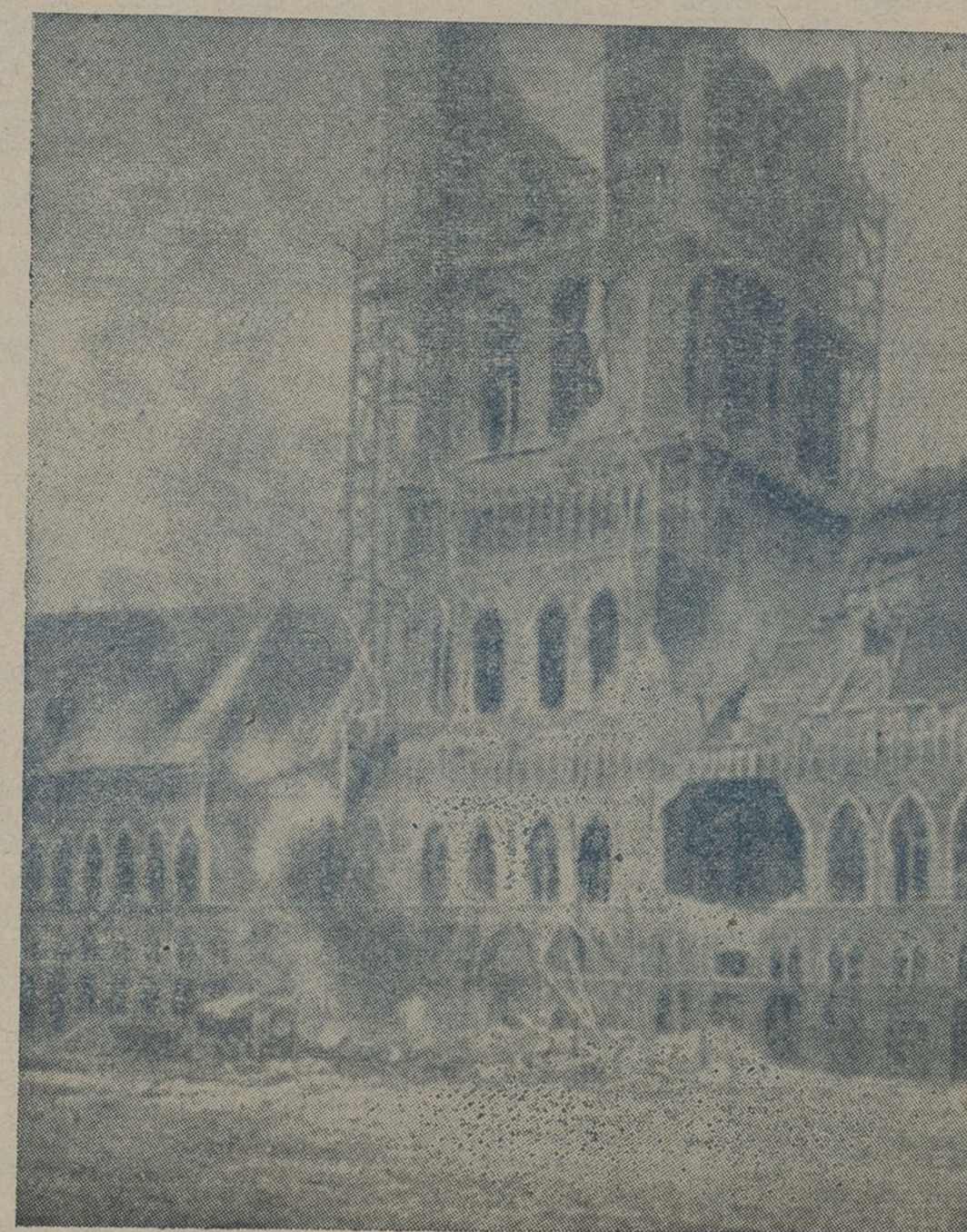
La Europa Central se divide en cinco estados: Austria, Checoslovaquia, Hungría, Rumania y Yugoslavia. El deslinde de sus fronteras dió origen a numerosos conflictos. Obligó a Yugoslavia a que le cediera Fiume; Hungría, que se vio por mutilada cruelmente, reclama la revisión de los tratados.

numerosos trabajadores, vive bajo la bota de un régimen opresor.

Unicamente Rusia, bajo la advocación de Lenin, supo construir, sobre las ruinas del viejo y corrompido Estado zarista, un Estado potente, socialista. Una de las naciones que más sufrió el bloqueo económico durante la Guerra fué Rusia. La miseria del pueblo ruso, tradicional, se acentuó en aquellos instantes de forma tal, que la protesta sorda se hizo grito al aire libre. No es verdad que el pueblo ruso viviese una vida miserable en los primeros años del Gobierno del pueblo por culpa de una mala gobernación, sino que, como consecuencia de la herencia zarista, el género de vida en aquellos momentos del pueblo ruso era la suma de los males del bloqueo.

Neomercantilismo, consecuencia también de la Gran Guerra. Una política de nacionalismos exacerbados en lo social y en lo económico. Política que ha acarreado graves males a Europa.

Pero Europa empieza a realizarse; mejor dicho, es ahora cuando se desdibuja la nueva figura de la nueva Europa. España libraráse del fascismo. Y a pesar de las muchas negruras que se ciernen sobre Europa, ésta sabrá librarse de la bestia secuela de la Gran Guerra. Y Europa sabrá, como siempre, educar continentes, dará una lección de fraternidad humana: estará regida por los trabajadores del mundo.



La aviación alemana destruyó en la Gran Guerra ciudades indefensas. Ahora sigue la misma táctica en España. Obtendrá un resultado parecido.

Ayuntamiento de Madrid

Equivocaciones



Entre un matorral, y junto a una tapia, la huella de un hombre, se divisaba a lo lejos. Un algo exuberante, inquieto y enloquecido, apuntaba hacia el vestigio de vida, oculto en el ramaje. Todos los sentidos estaban totalmente dirigidos para eliminar la silueta que se esfumaba entre la hojarasca. Presumía que esperaba a la noche el objetivo humano para ponerse en salvaguardia y disparando pensaba eliminarlo definitivamente. Cuando más odio arrojaba hacia el bulto, vió aparecer al que creía su enemigo y con asombro comprobó que era compañero de milicias. Retiró el fusil e hizo señas al camarada para que se resguardara, pues estaba entre dos fuegos, víctima de un error lamentable. Este, en su defensa natural, había aguantado cuanto fuego le hizo el camarada hermano y pensaba en una salvación segura, al conocer la orientación, saliendo del escondrijo, se dirigió al lado de sus compañeros de lucha. No hizo caso del que bien le aconsejaba y una ráfaga de balas enemigas tumbó en tierra al deseoso de volver con los suyos. Llegó la noche y en una descubierta trajeron al herido que, extenuado por la pérdida de sangre, había perdido el sentido. Se le auxilió como hermano de clase y se le prodigaron cuantos auxilios teníamos y le eran necesarios. Fué al hospital y repuesto de sus heridas volvió a cumplir deberes ineludibles. Ya no cometió más la torpeza en el terreno de lucha. Ya no se enloqueció de entusiasmo ni equivocó su salvación. La sangre proletaria que él derramó le fué forjando en las necesidades de la guerra y hoy, dirigiendo a otros camaradas y acordándose de su desgracia, dice: las imprevisiones son equivocadas, hasta que perfeccionándose, consiguen el máximo rendimiento.

CARLOS SERNA

DEMOCRACIAS

La pasividad de las llamadas potencias democráticas en nuestra guerra es de todos conocida: su labor de ayuda a un gobierno que es netamente la representación unánime de un pueblo que quiere vivir trabajando y produciendo para engrandecerse y asegurar la paz de la humanidad; no ha sido atendida.

No importa; nosotros, ante el mundo entero, estamos demostrando con nuestro ejemplo de mártires de la libertad, que no solamente luchamos por salvar nuestra independencia, nuestras aspiraciones de un pueblo trabajador que jamás podrá ser de unos traidores que quieren esclavizarnos. Sino que también defendemos la democracia de las naciones que nos contemplan, y que con proposiciones que nunca llevan a cabo, se creen justificar, para poner fin a nuestro conflicto.

Quizá nosotros, con nuestras fuerzas, con nuestra fe en el triunfo, porque así ha de ser, en no corto tiempo demostraremos de lo que somos capaces de hacer, porque llevamos la razón. Hemos vivido explotados y no queremos serlo más; todos estos razonamientos son lo suficiente para que en el ánimo de lucha de todos haya un poder que nos empuje a elevar nuestra moral y a que nuestro ímpetu para destrozarnos al fascismo sea cada día que transcurra mayor.

Nosotros libremos a esas democracias del «caos» que es el fascismo con nuestro triunfo; contamos con los medios necesarios para lograrlo. Nuestro Ejército popular está lo suficientemente capacitado para librar las batallas que se le presenten; tenemos mandos capacitados, tanto militares como políticos, para dirigirnos técnica y moralmente, dando su ejemplo, y soldados que en el ataque llevan entusiasmo, porque saben que todos unidos en la lucha libremos a nuestra España de las hordas fascistas que son el terror y la barbarie.

Con todas estas cualidades que reunimos es lo suficiente para vencer al enemigo, libertarnos de la amenazada opresión de él, salvar a las demás potencias de las culpas de su pasividad, evitar las consecuencias de una posible guerra, y ser nosotros, con nuestra abnegación, los salvadores de los pueblos que, como nosotros, ansían paz, justicia y libertad.

E. MARTINEZ

Nuestro ideal vencerá



Diez y seis meses hace que un grupo de generales desalmados se levantaron en armas contra el Gobierno legal de la República, siendo secundados por elementos civiles, de lo más reaccionario y antihumano que conoció la Historia.

Todo este conglomerado de malos españoles desencadenaron esta guerra sangrienta y desoladora, que está devastando a España.

Nosotros, que somos el pueblo, que vemos y sentimos esta tragedia, prometemos aplastar a los traidores y a sus aliados extranjeros y levantar sobre los escombros de nuestros pueblos una España más culta, más digna, más pulcra, donde no engendren aquellos tiranos que nos explotaban ni aquellos militares que nos traicionaron. ¿Que esto ha de costar grandes sacrificios? Nadie lo dude. Todos conocemos desgraciadamente la magnitud de esta tragedia, pero como somos idealistas y sabemos lo que nos jugamos en esta empresa, no vacilaremos en dar nuestra vida, si fuera preciso, antes de consentir que el enemigo llegue a pisar el terreno que hoy defendemos.

La independencia de España y el bienestar del pueblo español nos está encomendado a nosotros, soldados del Ejército popular, fieles defensores de la libertad y de la justicia; nuestro glorioso Ejército, más pujante cada día, sabrá luchar con el mayor denuedo hasta conseguir alcanzar la victoria y expulsar para siempre de nuestro suelo a las hordas invasoras, que quieren convertirlo en una colonia de esclavos.

MARCOS CANO



editado por el Comisariado de la Cuarta Brigada Mixta

Redacción: Av. E. Dato, 29.—Tel. 28254

Imprenta: Magallanes, 24.—Tel. 49726

Toda la correspondencia dirijase a JUAN CABEZALI

En esta sección publicaremos cuantas poesías nos envíen los combatientes sin modificar su redacción.

Poesías del Soldado

Sociedad corrompida ¡VIVA LA U. R. S. S.!

Sociedad de las Naciones,
triste papel habéis hecho;
ayudar al invasor,
acallar nuestros derechos.
No os resulta criminal
la invasión de nuestro suelo,
y todo por la traición
de varios ex hijos nuestros
que traicionando a su nación
querían trapichear
con nuestro querido pueblo,
vendernos nuestras riquezas,
hacernos esclavos de ellos
y trabajar para siempre
para un país extranjero.
Basta de pactos inicuos
como la no intervención,
como todo lo que habéis hecho,
y sabedlo de una vez:
no esperéis que nos rindamos
a vuestros torpes engaños,
que todo buen español
no ha nacido para esclavo.
Lucharemos hasta morir
por conquistar lo robado
y hacer una España nueva
que sea del proletariado.

S. ZALDIVAR



Sanidad heroica

Sanitarios en el frente
estáis con los que guerrear;
vosotros también hacéis
una labor en la guerra.
Compenetrados con ellos,
conocéis sus amarguras,
sus alegrías, sus penas;
en cuanto empieza el combate
allí váis con los que penan,
que heridos por el fascismo
se quejan de que su herida
le pare en acción guerrera.
Les mitigáis los dolores
que en sus carnes hizo mella
la metralla del fascismo
de esas familias de hienas.
Velad por esos soldados
compañeros de trinchera,
ayudad a los que sufren
por esta maldita guerra;
poned toda vuestra alma
por que el amigo no muera,
que sea un eslabón más
a esta pesada cadena
que ajustada al engranaje
de las máquinas guerreras
expulsará al invasor
de nuestra querida tierra.

S. ZALDIVAR

Camaradas que lucháis
todos por la libertad,
tirad un tiro en honor
de esa Rusia ideal,
que también os demostró
la manera de triunfar.
En el XX Aniversario
todos debemos gritar:
«¡Viva la U. R. S. S., tierra
que todo lo da
por ver a España pronto
con el fascismo acabar,
y nosotros os juramos
con ese tiro de honor,
que sabremos defendernos
con bravura y con valor
hasta ver a España
libre de todo invasor
y pronto todos unidos
os podremos repetir
que nos traigan italianos,
alemanes y moracos
para que nos queden
menos el día no muy lejano
que vayamos todos juntos
en busca de esos dos «amos»
que nos quieren asustar
porque traigan «voluntarios»
y que nosotros no tememos
desde que vimos los chatos,
los moscas y bimotors,
y otras cosas que me callo.
Mas ahora os decimos
dormir tranquilos hermanos
que España os demostrará
en plazo no muy lejano
que también se quiere ver
libre de todo el tirano.
Y conmigo ahora un grito dar.
¡Un grito, pero muy alto!
¡Que vivan todos los rusos
y que mueran los tiranos!

J. G. BARRIOS



¡Viva la gloriosa!

Aviadores de la España antifascista,
por vuestro heroísmo os admira el mundo
[entero;
sois dueños de los aires y con vista
desafiáis al enemigo los primeros.
Seguid luchando hasta el final como hasta
[ahora,
que la victoria es nuestra, no lejana,
que vosotros sois la base defensora
del orgullo de esta España libre y sana.
Luchad, que días de gloria os esperan;
en vosotros tenemos puesta la ilusión;
entre el Ejército del aire y el de tierra
echaremos de España al invasor.
Siempre que combaten con vosotros,
les toca perder (no cabe duda);
nosotros, muy contentos y orgullosos,
el Ejército de tierra os saluda.
Con un saludo antifascista, desde luego,
porque muy bien merecido lo tenéis;
seguid luchando con valor, que es lo pri-
[mero,
que nosotros lucharemos sin temer.

GUMERSINDO IZQUIERDO



El Tren

¡La estación completa
de almas se ve;
personas muy tristes
esperan el tren,
que ha de llevarse
consigo, con él,
el hombre que dudan
si ha de volver!
qué horas tan duras;
ya cerca se ve;
ya todos los rostros
de hombre y mujer,
cambian de color,
quieren contener
los nervios y lágrimas
y no entristecer
al pobre que marcha,
que llora también.
Un silbido fuerte
hace conmover
las almas de todos.
¡¡El tren, es el tren!!!
¡La emoción de todos
inmensísima es!
¡Lágrimas amargas
riegan el andén!
¡Suena la campana!
¡Ha silbado el tren!
arranca muy lento
y parece ser
que nunca jamás
haya de volver.
Ya llegó el silencio,
ya se marchó el tren,
sollozos, suspiros,
la guerra así es.
Un silbido fuerte
hace conmover
las almas de todos.
¡¡El tren, es el tren!!

JOSE MEDINA

UNA BIOGRAFIA
CADA SEMANA



Pablo Kruger



Insigne político, último presidente de la República Sudafricana o del Transvaal (1825-1904). Su capacidad era extraordinaria, hasta haber mere-

cido la confesión de Bismarck de serle superior en diplomacia y profundidad de miras. Hizo prodigios de actividad y talento en defensa de su pa-

tria, pero no viéndose secundado por las potencias europeas, a pesar del generoso apoyo de la reina Guillermina de Holanda, hubo de ceder a la superioridad de Inglaterra en la lucha en que el Transvaal perdió su independencia. Hombre de inteligencia clarísima y de gran cultura luchó contra el imperialismo inglés, pero vencido por las armas británicas, tuvo que retirarse a Holanda. Allí encontró apoyo y cariño. Dedicado a diversos estudios, falleció en el país holandés.

Su figura de gran prestigio debe ser colocada en sitio preferente entre la de los hombres que, luchando contra las circunstancias, fué derrotado accidentalmente por ellas. Una nueva Humanidad sería el premio a los derechos de éste y parecidos hombres que defendieron sus nacionalidades. La comprensión y la cultura triunfarán, que nadie lo dude...

★★ La revolución francesa ★★

El ejército francés comenzó por sufrir varios descalabros; estaba desorganizado por la emigración de los oficiales, y, además, el rey y la reina informaban secretamente a los austríacos. Por otra parte, los trastornos religiosos se agravaban en el Oeste. La Asamblea tomó entonces medidas enérgicas: decretó que todos los curas refractarios serían deportados; ordenó la formación en París de un ejército de veinte mil federados o guardias nacionales voluntarios. El rey no quiso sancionar los decretos y el 12 de junio hizo dimitir al ministerio girondino. Para intimidar al rey, los jacobinos organizaron una gran manifestación popular, el 20 de junio de 1792. Dos columnas, compuestas cada una

de varios miles de personas—hombres armados de picas y cubiertos con gorros fríos, mujeres vestidas de día de fiesta y niños llevando ramos de flores—se presentaron en la sala de sesiones de la Asamblea. Después de haber entregado en ella una petición, los manifestantes forzaron las puertas de las Tullerías, penetraron hasta las habitaciones del rey y desfilaron delante de él, reclamando la sanción y la llamada de los ministros patriotas: «Señor—dijo al rey el carnicero Legendre, uno de los jefes—; sois un pérfido, nos habéis engañado siempre y nos engañáis todavía; pero tened cuidado, porque la medida está llena.» El rey permaneció impasible en el hueco de una ventana. Por casuali-

dad, su voluntad no se doblegó y mantuvo el veto opuesto a los decretos. Los peligros se agravaron más todavía a fines de julio. Prusia se había unido a Austria y un fuerte ejército prusiano se aproximaba a la frontera. La Asamblea proclamó la patria en peligro y ordenó una leva general. El 28 de julio se conoció en París el manifiesto del duque de Brunswick, generalísimo de los ejércitos prusianos, que declaraba que todo francés que se atreviera a oponerse a los invasores sería castigado «como rebelde al rey», y que si el rey era ultrajado de nuevo en las Tullerías, París sería entregado «a una ejecución militar y a una subversión total.»

(Continuará.)



CENTINELA, ¡ALERTA!

En mis frecuentes paseos por las trincheras he podido comprobar la despreocupación con que se efectúa el delicadísimo servicio de puesto en la tronera, como si el enemigo no estuviese a cincuenta pasos, como en realidad está, y siendo la seguridad de la posición consecuencia del celo con que el centinela cumpla su cometido, máxime cuando el frente tiene las características del que ocupamos, propicio a golpes de mano y agresiones aisladas.

El centinela, la mayor parte de las veces, no acostumbra a mirar por la tronera sino de tarde en tarde, siéndole, por tanto, imposible, no sólo la extrema vigilancia de la zona de terreno que se encuentre al alcance de su vista, sino también el poder localizar a los tiradores enemigos que tan frecuentemente nos hostilizan, y mucho menos batirlos. Además, el soldado que está de puesto cree que su misión se limita a estar de pie al lado de la arpillera durante el tiempo que dura su puesto, y no es así; el soldado en servicio debe tomarse todas las atribuciones que a ese puesto le correspondan. No debe permitir el empleo de luces dentro de las trincheras, y menos aún que dichas luces estén estacionadas, pues el enemigo, que, desde luego, ejerce una vigilancia más rigurosa que la nuestra (no cabe duda que a ellos les han hecho comprender que están en la guerra), puede fácilmente ver la disposición de las troneras y batirlas. Además, entra en la obligación del centinela el cuidar que nadie, dentro de las trincheras ni en sus proximidades, evacue sus necesidades fisiológicas; es de un efecto repugnante, tanto a la vista como al olfato, los charcos de orín, cuando no es otra cosa, que se ven con demasiada frecuencia por los parapetos, y en las salidas que éstos tienen para los dinamiteros, lanzabombas, tiradores, etc. Esto se podría corregir si, aparte de la labor de

los delegados políticos, labor de cultura, el centinela impusiera el respeto que todos nos debemos mutuamente.

¿Cómo se efectúa el relevo de puestos? ¿Se da una consigna de fuego?

TACTICA OFENSIVA

(Continuación)

La elección de una buena base de partida tiene una gran importancia en el ataque; se procurará sea lo suficiente fuerte para constituir, en caso de reacción enemiga, una **sólida línea de resistencia**, complementándose, siempre que se disponga de tiempo para ello, con trincheras, abrigos y demás obras necesarias.

El plan del Mando abarcará los extremos que preceptúa el número del «Reglamento para el empleo táctico de las Grandes Unidades», y con arreglo a él, dentro de la misión asignada a su unidad y de la orden recibida de su inmediato superior, cada jefe de unidad adoptará su decisión.

Esta, para el batallón y unidades superiores, se traducirá en una orden de ataque, que abarcará, generalmente, los extremos siguientes:

- Informes que se tengan sobre la situación y posibilidades del enemigo.
- Fin general de la operación, misión asignada a la unidad superior, a la suya y a las vecinas.
- Situación de su unidad (cuando sea conveniente expresarlo por escrito).
- Base de partida, tropas que la han de guarnecer y límites de la zona de acción de su unidad.
- Cómo ha decidido cumplir su misión. Elección de su zona de esfuerzo principal en unidades superiores al batallón (si el superior no la hubiese determinado). Medios de fuego y fuerzas cuyo empleo se reserva.
- Dispositivo de combate de su unidad. Misiones a las unidades subordinadas, medios extraordinarios con que se las dote y límites de su zona de acción (siempre que sean superiores a compañía). Misiones a la Artillería, carros, ametralladoras, máquinas de acompañamiento, Ingenieros, etcétera, y, en general, a todos los elementos puestos a su disposición.

¿Se señala un objetivo de especial vigilancia en cada puesto? No puedo asegurar que esto se haga o no, aunque supongo que se le dará toda la importancia, y, por lo tanto, se establecerá el servicio con todas las garantías necesarias.

Más se podría hablar desde este punto abarcando, por ejemplo, establecimiento y jalonamiento de tiro durante el día para no tener que improvisarlo en la noche, servicio de escuchas (que de todo tienen menos de tales), etc., pero no quiero extenderme más por hoy, y cualquier día que me pille con ganas de meterme con alguien continuaré.

EMILIO RINCON

Sargento del 15 batallón.

Puntos de dirección alejados y objetivos sucesivos.

Destacamentos de enlace, y, en general, todos los eventuales a constituir; jefe, misión y medios.

g) Hora de ataque.

h) Instrucciones para la ocupación y conservación del terreno conquistado. Conducta en caso de ataque y en caso de repliegue del enemigo.

i) Puestos de mando sucesivos. Instrucciones para el enlace y jalonamiento por paineles y eje de transmisiones.

j) Instrucciones para el municionamiento, racionamiento y evacuaciones.

DESPLIEGUE

Para distribuir cada unidad en el dispositivo general de ataque, con arreglo al terreno y a su misión, adoptar el orden de combate y llevar a cada unidad a su base de partida y en dirección a su objetivo, ocupando, por lo que a Artillería, ametralladoras y máquinas de acompañamiento se refiere, los asentamientos desde los que han de apoyar el ataque de la Infantería; se precisa un cierto tiempo, que ha de abreviarse cuanto sea posible, y disponer de una zona de terreno para poder efectuar esa serie de maniobras.

El conjunto de las maniobras que han de efectuarse constituyen el despliegue. El despliegue debe estar protegido por la aviación, la artillería y la infantería de las vanguardias.

Es el despliegue operación sumamente delicada, debiendo efectuarse bajo el fuego del cañón y, en ocasiones, de las ametralladoras enemigas, por lo cual debe efectuarse con las mayores precauciones, empleando formaciones diluidas y poco vulnerables, reduciendo los movimientos de fuerzas a los más imprescindibles, ocultándolos con los accidentes naturales del terreno y con un violento fuego de artillería e infantería sobre los observatorios enemigos, a fin de cegarlos. El despliegue debe realizarse utilizando la noche.

(Continuará.)



Dibujo de Rincón. 15 batallón.

Una de las causas principales que desmoralizan al hombre y le convierten en pelele, juguete de vicios, es la adquisición de enfermedades venéreas. A la causa de la libertad de España hay que servirla sin regatear esfuerzos. Para poder prodigar los esfuerzos que de nosotros necesita la defensa de nuestras ideas es necesario estar en el pleno uso y goce de las facultades físicas. Un ejército sano de ideas debe serlo también de cuerpo.

Mucho se ha hablado de este tema, mucho se ha escrito sobre este punto, pero una realidad sangrante es la de que poco han sevido esas propagandas. ¿Mal orientadas? No; al contrario. No han dado el fruto apetecido, nada más.

No es éste un artículo médico, sino el consejo de un profano.

La adquisición de una tara venérea no solamente perjudica al individuo afectado. Perjudica, en primer lugar y en estos momentos, a la causa de la República, pues resta un combatiente a nuestro Ejército, resta, asimismo, un hombre a la gran obra de

reconstrucción de nuestro pueblo y engendra hijos que, además de ser una carga a la humanidad, son personas que desprestigian a una raza.

Hay maneras de prevenirse de las llamadas enfermedades de la piel. Existen procedimientos de evitar el verse en el trance doloroso de perder las energías físicas e intelectuales, de convertirse en el monigote irrisión de la Humanidad, de tener hijos tarados. Y esos procedimientos deben emplearse.

Hay quien supone una «hombreda» el estar en el pleno «disfrute» de una enfermedad venérea. Son muchos los que se ufanan, como diciendo: «Para que veáis que ya soy un hombrecito.» No saben los majaderos que así hablan las consecuencias trágicas que para la Humanidad tiene la enfermedad que le afecta. No conoce las tristes consecuencias de casi todos los tarados.

En la nueva España que estamos forjando, lo mismo que no caben los traidores ideológicos, no tienen puesto los traidores inconscientes. Si mal ha-

ce uno, mayor daño hace el otro. Y a nuestra Patria no sólo se la combate con las armas dadas por el extranjero para invadirnos, sino con la comisión de actos que de manera directa o indirecta perjudican y ponen en compromiso la victoria.

Porque es sabido que no sólo causan bajas en nuestras filas los heridos por metralla, sino los enfermos. El enfermo pierde energías para sostenerse en el parapeto o en el lugar de trabajo para luchar contra el fascismo. Ese enfermo necesita de cuidados para su restablecimiento. Y son diez, veinte o treinta días que un hombre que podía desempeñar una misión de gran trascendencia, está incapacitado para realizarla.

Soldado, el vicio y las enfermedades hereditarias deben desaparecer de nuestro suelo. Tú tienes que poner empeño y voluntad para que así sea.

En la nueva España—nuevos métodos, nuevos sistemas—aparece una nueva moral. ¡Combatamos por todos los medios al venéreo!